LA BATALLA

Periódico de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

AÑO III — NÚM. 39

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aun más: ser consecuente con la idea misma.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1669 | MONTEVIDEO, 2.ª QUINCENA DE JULIO DE 1917 | ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

Las naves yankees se van...

DEMOCRACIA, CHAUVINISMO E INTERNACIONALISMO BURGUÉS

Sí, se van las naves mensajeras del crimen y encarnación del crimen mismo, hacia otros pueblos, hacia otras regiones donde como acá la estulticia de la diplomacia sabrá agasajarlas, rendirles pleito homenaje, y sabrá también buscar las formas para que el pueblo ignaro, anquilosado, deslumbrado por las mentiras patrióticas y democráticas, huérfano de ideales que lo pongan sobre la verdadera ruta de interpretación de los hechos, y por eso mismo inhábil para el análisis, sirva de partiquín en la gran farsa.

Se van las naves... Sus tajantes proas van dejando trás de sí cual ancha herida abierta en los flancos de la dignidad humana, la turbia estela de su paso; y en el horizonte sombrío y brumoso se confunde el humo de las salvas que las bocas monstruosas de los cañones disparan: diz que saludan...

La gran democracia del norte, puede estar satisfecha de esta otra democracia: la democracia uruguaya. Su actitud de hoy borra, no deja ni rastro de su actitud pasada. Sus doctrinas del derecho internacional ya no chocan; por el contrario se confunden en su finalidad. No más motivos de suspicacias el «monroismo»; no hay en su tesis deseos imperialistas y de absorción. El panamericanismo y el pan latinismo son un mismo ideal, marchan unidos por la senda de la *libertad*... Nunca metamórfosis más extraña ni más obscura, que ésta opera da en la diplomacia de América. Sería menester penetrar hasta los «secretera» de las cancillerías para desentrañar el misterio. Alzase como una bandera de ignominia, el chauvinismo más rampión y más taimado.

Sin embargo, el pueblo no parece que haya sufrido su atentado [illegible] en esto que son hechos transcendentales, por las consecuencias nada halagadoras, por cierto, que este cambio de frente de los grandes políticos y mistificadores pueda acarrear— consecuencias que como es harto sabido, las paga siempre el pueblo—pero ni tampoco en hechos de naturaleza más simples, más al alcance de su inteligencia.

En efecto, en estos días la prensa nos ha aturdido, nos ha mareado con su internacionalismo. ¿Sabe el pueblo que internacionalismo es ese? Es el internacionalismo desde el punto de vista de sus intereses mercantilistas y agiotistas; desde el militarista y de conservación de sus privilegios, de perpetuación de la opresión y la esclavitud de los pueblos. Eso es el internacionalismo de políticos y gobernantes, banqueros e industriales. No es el nuestro, el propiciado desde la Internacional de Trabajadores hasta hoy, por el proletariado consciente de todos países y los anarquistas. El que borraría para siempre los hitos que demarcan las fronteras que divide los pueblos, impidiéndoles la solidaridad universal y cuya consecuencia más inmediata sería la desaparición del estado y los odios absurdos que hacen que se destrocen entre sí. Y nunca más oportuno que ahora para revivir aquella obra, de la internacional obrera, frente a la internacional burguesa.

—

Se van las naves mensajeras del crimen y encarnación del crimen mismo; en el ambiente quedan presagios de tormentas.

La *gran democracia* del norte, la que ahoga en sangre las reivindicaciones proletarias, la que con saña sin igual persigue a los hombres libres, y cuyas ergástulas en la hora actual están atestadas de trabajadores, cuyo delito es tener dignidad y altivez, donde no tener la piel blanca es una desgracia y donde la pena de muerte es cosa baladí: La [illegible] decimos, ha de estar satisfecha por la actitud de la democracia uruguaya y del chauvinismo endémico de sus políticos y diplomáticos.

Los trabajadores y el pueblo tienen una lección en estos hechos.

El canciller de hierro

No sabemos por qué se ha dado en llamar de un tiempo a esta parte a nuestro *sabio* ministro el *canciller de hierro*. Es una denominación popular que no sabemos si es hija de la admiración o de la ironía de nuestro público.

Lo que sí, sabemos, es que nuestro hombre es todo un *genio*. Su nombre ha transcendido las fronteras y de todas partes se le felicita por su *singular sabiduría*. Su popularidad es bien merecida, pues en el Brasil tuvo la gloria de firmar un tratado impuesto por los brasileños, y aquí tuvo la rara virtud de escapar victorioso a la ofensiva de un cascotazo.

La dureza de sus cascos en esta emergencia, creo fué lo que originó la denominación del «canciller de hierro».

Además, se nos olvidaba decir, que este hombre ha tenido como rasgos distintivos de su original genialidad la virtud también de su espíritu de sacrificio, y ha soportado la *carga* de varios ministerios, haciéndose amigo de todos, interviniendo en todos los enjuagues de la política nacional, y aceptando por último la futura presidencia de la República.

Para imponer definitivamente su imponderable talento, solo faltaba la última nota de sumisión a los norteamericanos.

Ahora el hombre del día es Brum.

¡Se dice que hasta en el Salto lo conocen!

¡Cuidado con el canciller de hierro!

Hay que bosquejar el porvenir

Cuanto más se mira hacia el futuro, más se mueve y se precipita la evolución y transformación del presente.

Hagamos ver al pueblo un bosquejo de mejor vida en el orden político, económico y moral y, paulatinamente que va aumentando en él la posibilidad de hacerse efectiva, practicable, dicha aspiración; en el mismo grado va aumentando el deseo de concluir de una vez con este régimen social deprimente y oprobioso.

La verdadera evolución se elabora haciendo propaganda transformadora.

Diciendo nosotros: «que los hombres para ser verdaderamente libres, no necesitan gobierno exterior de ninguna especie», se despierta en la masa el deseo de «ir mejorando las formas de gobierno existente».

Propagando: «que el producto del trabajo debe ser íntegro para el productor», va tomando forma en el deeheredado «la necesidad de una mayor remuneración a su esfuerzo productivo». Y así, en todos los órdenes de la vida, no debe perderse tiempo en retaceos; éstos se producen y se conquistan por sí solos, bajo la presión constante y tesonera de la divulgación de las ideas de *completa transformación social*.

—

Miremos a nuestro alrededor, ¿acaso, en todos los países, y en todos los órdenes de la vida social: en la literatura, en el arte, en política, en el concepto económico, moral, etc., no se ha producido un gran cambio, una nueva concepción de las cosas?

¿La divulgación y el ensayo que se viene experimentando en diferentes países de las teorías de Henri George, sobre el impuesto único, no es acaso debido a la crítica que sobre la propiedad privada se viene haciendo desde hace años?

¿Los cambios en las formas de gobierno que se vienen efectuando en muchas regiones, acaso no es debido a la tesonera demostración que se viene haciendo: de «que todo gobierno es malo?»

Y si esto es innegable: que la evolución se precipita y se hace efectiva yendo en línea recta hacia el ideal, ¿para qué entonces andar perdiendo el tiempo en paliativos y tener tanto miedo en bosquejar el porvenir?

No olvidemos que, *cuanto más se mira hacia el futuro, más se mueve y precipita la evolución y transformación del presente.*

Adulonería extremada

Es ya algo que pasa los límites de lo tolerable, la excesiva adulonería de que el gobierno uruguayo ha hecho gala con los marinos norteamericanos.

Bajo el pretexto de la cortesía internacional se ha derrochado descaradamente en fiestas y banquetes, bailes y paseos el oro, de las arcas del Estado. Nada diríamos si estas orgías señoriales fueran costeadas con el peculio particular de nuestros *generosos* hombres de gobierno, pero como ese dinero ha sido arrancado a los bolsillos del pueblo, que siempre es el eterno cristo, nosotros protestamos indignados contra los que despilfarran en indignas bacanales el oro del presupuesto, mientras que la más negra miseria aflije a los hogares, sin pan y sin trabajo.

Es ridículo, por otra parte, el servilismo de este gobierno en rendir culto exagerado a la marina norteamericana, zarandeando al viejo almirante e inclinándose a sus pies con falsas sonrisas y femeniles adulonerías.

Se ha llegado al extremo degradante de la inmoralidad, organizando bailes exclusivamente para los marinos y a los cuales se invitaba desvergonzadamente a nuestras obreras y empleadas, *prohibiéndoles terminantemente que fueran acompañadas por sus padres o hermanos.* ¿Habráse visto mayor *descaro?*

Es el colmo de la corrupción moral llegar a ofrecer nuestras humildes obreras para que sirvieran a los americanos de carne de placer.

Es una ofensa imperdonable a la dignidad de nuestras mujeres que ellas sabrán tener en cuenta para arrojar a los malvados el castigo de su insolencia.

LA TRAJEDIA DE MONZA

29 DE JULIO

«Maté al jefe del Estado, porque, según mi parecer, él era el responsable de todas las víctimas, pálidas e sangrientas, del sistema que él representa y hace defender.

Y, como ya he dicho otras veces, concebí tal propósito después de las sangrientas represiones acaecidas en Sicilia siete u ocho años hace, tras el estado de sitio proclamado por decreto real, quebrantando la ley del Estado. Y después de acaecidas las represiones en el 1898, todavía más bárbaras y en mayor número siempre tras los estados de sitio proclamados por real decreto, mi propósito tomó mayor gallardía.

GAETANO BRESCI»

Esta memorable fecha nos recuerda uno de los más notables acontecimientos que conmovieron en los últimos tiempos al pueblo italiano.

El 29 de Julio de 1900 se abatía para siempre por el brazo justiciero de un hijo del pueblo, una testa coronada, de infausta memoria, que sólo dejaba tras sí, como ingrato recuerdo, un cortejo de víctimas inocentes que habían regado con la sangre del martirio los sueños de libertad de la nueva Italia, en lucha abierta contra el despotismo absolutista del tirano.

Hace 17 años que al rodar por tierra la figura siniestra del rey Humberto, se libró el pueblo itálico de uno de los más grandes enemigos de su libertad, abriendo, al estampido sonoro de las balas salvadoras, un nuevo ciclo de luz y de progreso.

Por eso, este día, que representa una fecha gloriosa en los rojos anales de la historia, la recordamos con verdadero regocijo, pues él nos señala un acontecimiento de influencia decisiva en el progreso de los pueblos.

Humberto I, personificaba en esa época la encarnación genuina de las rancias ideas reaccionarias apegadas al viejo carro del pasado y cerradas a sangre y fuego a la corriente transformadora de las ideas nuevas.

El espíritu absolutista que le dominaba, le hizo cerrar los ojos a la realidad y en la obsecación de su orgullo herido, solo abrigó, en su alma envenenada, odios infinitos y sueños de venganza contra los que tenían la osadía de rebelarse contra su autoridad omnipotente.

Y así se vieron llenas las cárceles por los valientes paladines de la libertad que sobreponían la férrea voluntad de sus almas indomables a la amenaza temible del déspota soberbio.

El destierro inclemente al *domicilio coatto*, el encierro de todos aquellos que no aceptaban sus imposiciones, la persecución obstinada de los elementos avanzados y la represion sangrienta de las protestas populares, había hecho del representante de la casa de Saboya una figura sombría y odiosa.

Las calles de la bella Italia fueron enrojecidas con la preciosa sangre de los hijos del pueblo y las mujeres y los niños que pedían pan en las calles de Milán, fueron barridos por el plomo de los soldados.

Por sobre la larga noche de esta época terrible en que el fuego de la libertad era ahogado en flor, como se ahoga en las entrañas de la tierra la ígnea llama de los volcanes, surgió de pronto el chispazo vivificador que en una llamarada salvadora iluminó el horizonte sombrío y anunció la aurora bendita de la libertad.

Cayó el tirano! El monstruo de la tiranía pagó con su vida el pecado imperdonable de sus crímenes.

El heredero de la corona sangrienta, supo aprovechar la ejemplar lección y quiso borrar la impresión ingrata de su antecesor, abriendo una era de amplias concesiones liberales. Era el efecto saludable de la *violencia*, que rompía el obstáculo insalvable para el avance del progreso, tan necesaria como la violencia que antecede en el parto al alumbramiento de una nueva vida.

Gaetano Bresci fué el héroe sublime de este episodio glorioso; supo entregar su vida en holocausto generoso a la libertad de los hombres.

Reconcentró en su alma el dolor de los caídos y vengó la ofensa de sus hermanos.

¡Salve, oh Bresci! Que tu gesto soberbio encuentre imitadores en esta época decisiva para la humanidad doliente!

LA CARESTIA DE LA VIDA no se resuelve impidiendo la exportación de los artículos nacionales, ni eximiendo de derechos de aduana a los productos extranjeros, como tampoco quitando todo impuesto a los artículos de primera necesidad para gravar a los objetos de lujo.

El mal existente, no solo no se resuelve con los paliativos señalados, con la terminación de la guerra europea y leyes protectoras hoy muy en boga, sino que cada vez tenderá a agravarse aún más, si el pueblo no toma medidas enérgicas y terminantes.

El mal económico se resuelve únicamente en dos formas:

1.o Haciendo uso y consumo de todos los productos existentes en los depósitos por cuenta y riesgo del pueblo; y

2.o Empezando una nueva forma de producción y de consumo que tenga como base única: *las necesidades del pueblo en sus diferentes manifestaciones.*

Todo lo demás, es hacer el *caldo gordo* a la burguesía.

CRITICAS AJENAS

CONTRASTES

A la pregunta de si no tiene todo hombre, desde el momento de su nacimiento, un derecho sobre el conjunto de los bienes materiales e intelectuales de la humanidad, y, en todo caso, sobre los de su pueblo o su nación, ¿quién osaría dar una respuesta negativa categórica?

Pocos también se atreverían a negar que, en la realidad, dado el estado actual de cosas no sea ese derecho una cruel irrisión.

Efectivamente, hay quién nace con la corona sobre las sienes o nada en millones desde la cuna; bastóle respirar para poseer en propiedad una gran parte de ese suelo sobre el que todos nacemos y que, en buena justicia, debiera ser patrimonio común de los hombres; aún no piensa, y ya tiene ocios, riquezas, colocación, saber; debe dominar a sus conciudadanos.

Otro nace pobre, desnudo; como el Hijo del Hombre, no tiene donde reclinar su cabeza. La propia tierra que lo crió parece mirarle como un extraño o un retrasado, obligado más bien a conquistar su derecho a una existencia miserable, esclavizando a beneficio de otros, durante su vida las fuerzas corporales o intelectuales con que le dotó la naturaleza.

Aún en tales condiciones, hasta cuando sacrifica salud y vida a esta esclavitud, la sociedad le obliga ordinariamente, a el y a los suyos, a arrastrar la más triste existencia; le impone, en el seno de una riqueza pública inaúdita, el suplicio de ese místico Tántalo, espectador eterno de un banquete del que no puede ser partícipe.

El exceso de fuerza y el exceso de impotencia; el exceso de felicidad y el exceso de miseria; el exceso de lo superfluo y el exceso de desnudez; una fabulosa ciencia y una ignorancia fábulosa; el trabajo más duro y el goce sin esfuerzo; todo género de belleza y de esplendor y la más profunda degradación de la existencia y del ser: he ahí los rasgos característicos de nuestra sociedad actual, que, por la grandeza de sus contrastes, sobrepuja a las peores épocas de opresión política y de esclavitud.

Ante nuestros ojos pasan todos los días las más conmovedoras tragedias, frutos de estos contrastes, sin que podamos preveer el cambio; y estamos obligados a reconocer cada día, a cada hora, que hombres privados de las cosas más necesarias a la vida perecen rápida o lentamente, mientras que, muy cerca de ellos, la parte más favorecida de la sociedad regurgita de superfluidades y de bienestar, y en tanto que la prosperidad social adquirió un impulso hasta hoy desconocido.

LUIS BÜCHNER.

El gobierno y los obreros

Mil veces se ha dicho que la política es el arte de engañar a los pueblos. Los políticos se adaptan con una volubilidad asombrosa a la corriente de todas las conveniencias.

Antes de las famosas elecciones de Constituyentes se hizo un alarde tal de proteccionismo, que, mirando superficialmente las cosas, parecía que un sincero espíritu de justicia animaba el espíritu de nuestros gobernantes. Así lo creyeron algunos.

Pero pasó el período de las necesidades políticas, y, a pesar de gobernar los mismos hombres, parece que viviéramos bajo el imperio republicano de la China. Tal es la reacción producida a raíz del famoso jaltol de don Feliciano.

Ya el cumplimiento legal de las ocho horas nadie lo toma en serio. El derecho de reunión está a la absoluta merced de la voluntad policial; el derecho de huelga ya sabemos como se respeta, sabiendo sin lástima a los trabajadores, y la libertad de palabra es un delito que se paga con la cárcel.

La impunidad de los atropellos cometidos alienta el espíritu reaccionario del gobierno, y pronto llegaremos a la anulación absoluta de todos los derechos individuales, si no se manifiesta de una manera enérgica y viril nuestra acción salvadora. De frente, pues, y a la reacción de arriba contestemos con la rebelde imposición de abajo, no dejándonos impunemente arrebatar las libertades conquistadas.

Boycot a "La Tribuna Popular"

vergüenza del periodismo uruguayo

LA ANARQUÍA

Anarquía es una palabra que viene del griego, significa propiamente sin gobierno, estado de un pueblo que se rige sin autoridad constituída, sin núcleo gobernante.

Antes de que tal organización comenzase a ser considerada como posible y aceptable por toda una categoría de pensadores y tomada como bandera de un partido que es hoy uno de los factores más importantes en la moderna lucha social, la palabra Anarquía se usaba generalmente en el sentido de desorden y confusión y aún hoy se emplea en el mismo sentido por la masa ignorante y por los adversarios que tienen interés en desfigurar la verdad.

Nosotros no entraremos en disquisiciones filológicas porque la cuestión no es filológica, sino histórica. El sentido vulgar de la palabra nada tiene que ver con su sentido verdadero y etimológico aunque, sin duda, es un derivado debido al prejuicio de que el gobierno, es órgano necesario de la vida social, y que, por consecuencia, una sociedad sin gobierno sería constantemente presa del desorden y oscilaría entre la prepotencia desenfrenada de los unos y la ciega venganza de los otros.

La existencia de este prejuicio y su influencia en el sentido pue el público ha dado a la palabra Anarquía, se explica fácilmente.

El hombre, como todos los seres vivientes, se adapta o se habitúa a las condiciones en que vive, y trasmite, por herencia, los hábitos adquiridos.

Así como nace y vive en la servidumbre y es el heredero de una larguísima progenie de esclavos, el hombre, cuando empieza a pensar, cree que la esclavitud es condición esencial de la vida, mientras le parece imposible la libertad. De un modo semejante, el obrero, obligado por siglos y siglos y aún acostumbrado a esperar el trabajo, esto es, el pan, de la buena voluntad del patrón y a ver su vida continuamente a merced de los poseedores de la tierra y del capital, ha concluído por creer que el patrón es el que le da de comer y pregunta, naturalmente, cómo se podría vivir sin el burgués.

Esto es lo mismo que si a pesar de haber nacido con las piernas atadas hallásemos un medio cualquiera de andar y atribuyésemos la facultad de movernos precisamente a aquellas ligaduras que no hacían más que disminuir y paralizar la energía muscular de nuestras piernas.

Si, pues, a los efectos naturales del hábito se agrega la educación del burgués, del cura, del maestro, etc, interesados en predicar que el gobierno y el burgués son necesarios; si se agrega la presión del juez y del policía, esforzándose siempre en reducir al silencio al que piensa de otro modo y trata de propagar sus ideas, se comprenderá como ha hecho presa en el cerebro poco cultivado de la masa laboriosa el prejuicio de la utilidad y la necesidad del gobierno y del burgués.

Figurémonos que, en el caso de tener ligadas las piernas que hemos supuesto, un médico nos expone toda una teoría y mil ejemplos hábilmente inventados para persuadirnos de que con las piernas en libertad no podríamos caminar ni vivir; defenderíamos rabiosamente nuestras ligaduras y consideraríamos como enemigo al que quisiera cortarlas.

Por esto, como se cree que el gobierno es necesario y que sin gobierno no puede haber más que desorden y confusión, es natural, es lógico, que la Anarquía, que significa ausencia de gobierno, suene ausencia de orden.

El hecho tiene, por otra parte, explicación histórica. En la época y en los países en que el pueblo ha creído necesario el gobierno de uno solo (*monarquía*), la palabra república, que es el gobierno de varios, se ha usado siempre en el sentido de desorden y confusión, hasta el punto de que este sentido todavía se conserva vivo en el lenguaje popular de casi todas las naciones.

Modificad las opiniones, convenced a las gentes de que el gobierno no solo no es necesario, sino que es también extremadhmente dañoso, y entonces la palabra Anarquía, por lo mismo que significa ausencia de gobierno, querrá decir para todo el mundo: *orden natural, armonía de los intereses y necesidades de todos, libertad completa en la completa solidaridad humana.*

Hay, no obstante, algunos que dicen que los anarquistas hemos elegido mal nuestro nombre porque éste es erróneamente entendido por la masa y se presta a una falsa interpretación. El error no depende de la palabra sino de la cosa misma, y las dificultades que encuentran los anarquistas en la propaganda no dependen del nombre que se han dado sino del hecho de que aquel va contra todo prejuicio inveterado que el pueblo tiene sobre las funciones gubernamentales, o como suele decirse: sobre el Estado.

ENRIQUE MALATESTA

DEL MOMENTO.—Cuando la masa esté educada y sea consciente, hará, no la revolución social, *que habrá sido hecha antes*, sino la revolución filosófica, que la conducirá a la anarquía pura, supremo ideal de la Humanidad libre.

Pero de aquí a entonces habrá tenido lugar el gran empujón comunista, que trastornará el viejo mundo y que, según los medios, los climas, las localidades, revestirá mil formas distintas; aquí comunismo libertario, comunismo de Estado allí, comunismo mitigado, república progresista, colectivismo anarquista en otra parte.

No somos dueños de los acontecimientos, que dependen de mil y mil factores; *pero podemos pensar en aprovecharnos de ellos, en atenuarlos o engrosarlos, en modificarlos, en desviarlos.*

Carlos Malato.

LA GUERRA

La ordenan los jefes de los Estados y la ejecuta la masa inconsciente.

«¡Alerta, soldados de la patria! Ha llegado el momento de defender vuestra bandera!»

Al oir estas mágicas palabras nos sentimos como electrizados; germina en nuestro espíritu una chispa de aliento, de abnegación, de sacrificio... Quedan totalmente interrumpidas nuestras tareas cotidianas, abandonamos por completo nuestras labores y sedientos de sangre nos lanzamos presurosos a la lucha, a la destrucción y (lo peor de todo) a exterminar a nuestros propios hermanos.

¿Qué importan los doloridos ayes de la madre, de la esposa, de la hermana, que transidas de dolor caen desplomadas a la última señal del pañuelo cuando nos ven partir?...

Enjugad vuestras lágrimas, santas mujeres; no lloréis... «Van a cumplir una sagrada misión; los reclama la patria que necesita nutrir sus entrañas con el fruto de las vuestras»... Y partimos, y nuestra vista queda clavada allí, en aquel lugar tan querido para nosotros; allí quedan todos aquellos seres idolatrados, y seguimos arrastrados por la locomotora, que, ajena e insensible a cuanto pasa en nuestro interior, continúa intrépida, imponente, majestuosa... atravesamos campos, arboledas, cristalinos arroyos, y seguimos absortos en la contemplación de todos estos encantos. Van desfilando ante nuestra vista los agrestes y pintorescos paisajes de nuestra patria, de la patria por la que vamos a dar nuestra vida, para defenderla, para evitar que sea pisoteada por nuestro enemigo... ¿Por nuestro enemigo?...

Hé aquí una interrogación, que no se nos había ocurrido antes... y seguimos impulsados por el vértigo de la desenfrenada marcha, regida por las inexorables leyes del vapor...

Detengamos nuestra imaginación un instante y analicemos este punto gris que espontaneamente ha surgido en nuestro cerebro. ¿De modo que vamos a detener a nuestro enemigo? a obstaculizar su avance en nuestro territorio? a impedir su marcha?... Pero, ¿qué enemigo es este? Otra agrupación de seres como nosotros, que, al despedirse de los suyos, han sentido latir el corazón al unísono de los que los vieron partir, igualmente que a nosotros, los nuestros; y avanzan hacia nuestro encuentro. En breve, se produciría el inevitable choque que traerá como consecuencia inmediata una horrible mortandad; en breves momentos quedarán los campos sembrados de cadáveres y surgirán torrentes de sangre joven, viril, pletórica de vida, exhuberante de entusiasmo... De modo que los que suponíamos nuestros adversarios, son hermanos nuestros, y, lejos de ser los invasores que nos pintaron, son pacíficos ciudadanos de su país natal. Constituyen la masa, el pueblo, que, engañado como nosotros, avanza, camino de la frontera, dispuesto a dar su vida, su sangre, en defensa de su país. ¡Oh, funesto desatino humano! ¡hasta qué extremo arrastras a los hombres!... Detengámonos; frenemos la carrera, y, en vez de estrellarnos en el recio y brusco encuentro, fraternicémos con un cordial y amistoso abrazo, y sellemos con él, una paz eterna; y, ya que el perverso destino nos llevó hasta las fronteras que dividen nuestros territorios, aprovechemos nuestra estadía en ellas, para destruirlas, para aniquilarlas por completo y para siempre.

Establezcamos un pacto común entre unos y otros, y reconozcamos como enemigos, no a aquellos que venían dispuestos a luchar con nosotros, sino a aquellos que nos impulsaron a empuñar las armas, y que al vernos alejar, satisfechos de su diabólica obra y, alegres y sonrientes, oirían desde sus ostentosas moradas, los ensordecedores estampidos del cañón.

PEDRO SÁNCHEZ MORENO.

La revolución

Propiciada por los políticos, aspirantes a gobernantes, es un cambio de hombres del gobierno, por medios violentos y muchas veces indignos, repugnantes.

La revolución en el sentido científico en el sentido social, quiere decir transformación de las concepciones hechas respecto de hechos, y condiciones de vida.

La nuestra se diferencia de todas las habidas, porque tiende a destruir los males artificiales, los males que se crean los hombres unos por ignorancia y otros por maldad y a edificar sobre sus ruinas la sociedad del porvenir: la de los hombres libres, fuertes y capaces de vivir sin dios, ni amo, ni patria.

Para hacer esa revolución, necesítanse todas las actividades que converjan a un mismo fin.

A ella vamos... con amor y constancia, a ella nos dirijimos los anarquistas.

Nós anticipamos a los que viven del pasado, a los que se empantanaron en el umbral de la vida. Salud!.. Nosotros vamos hacia la meta, hacia nuestra anarquía, la de los hombres que piensan y que luchan.

¡Atrás!... los que a sus destellos fulgurantes teman enceguecer; atrás los reptiles que se arrastran en el cieno de la ignorancia, remolcaos con vuestro pasado y presente. ¡Atrás! ¡Nosotros vamos al futuro! Con nosotros los que se sientan fuertes.

H. CAIFANO.

B. Aires, Julio de 1917.

Comentarios

EL CONFUSIONISMO EN LAS IDEAS

Para Ricard

Leyendo «El Hombre», número 38, encuentro un artículo firmado por Ricard, que titula: «Un programa de acción», en el cual vierte apreciaciones no solo erróneas, si que también ingénuas, infantiles, respecto a los anarquistas que trabajan y propagan la revolución social, no como finalidad, como dogma, sino como medio de emancipación económica, sin descuidar por ello—puesto que ocupa un lugar paralelo—la capacitación intelectual, el mejoramiento psicológico del individuo. Con dichas apreciaciones parecería a quienes desconocen nuestro ideal de libertad, de amor y de belleza y nuestras aspiraciones humanistas, que negáramos valor, virtualidad a la *superiorización* del individuo, y que cual nuevos satanes, solo marchamos en pos de una idea de crimen, de destrucción y ruina.

Nada más falso. Nada más nocivo en boca de un hombre que también se dice anarquista. Qué lo digan nuestros enemigos, nada tiene de extraño; ¡pero que lo digan quienes se dicen amigos, y que a más de ello, pretenden orientar la propaganda, ser maestros, marcar rumbos de superación y de cultura, es el colmo. Con apreciaciones así, solo se contribuye a hacer el más lamentable de los confusionismos en el terreno doctrinario de las ideas, sembrar la desconfianza y hasta el odio hacia sus propagandistas, dado que quienes lean tales dislates no serán siempre compañeros; y colaborando en forma admirable—sin advertirlo quizá, pero colaborando al fin,—a la obra conservadora y reaccionaria de la burguesía y el Estado. Es por todas estas cosas y en defensa de nuestra sinceridad de propagandistas y revolucionarios, y de otras cositas más que pueden decirse si hay necesidad y llega el caso, que les salimos al cruce: no en actitud bélica hoy, puede que mañana sí... que eso depende del giro y las consecuencias que tenga este comentario. Y vamos al grano.

En dicho artículo, Ricard expresa que es la exposición de su orientación anárquica. Y apenas comienza esa su exposición, en la segunda parte del primer parrafo, dice: «Nuestro programa de acción es distinto del programa de los anarquistas que sueñan con hacer la revolución a plazo fijo, dentro de pocos años.» ¿Dónde aprendió eso, o quién le hizo creer semejante guayaba, compañero? Como anarquistas, no tenemos plataformas o programas «acabados»; nuestra acción es múltiple. No nos sistematizamos en exclusivismos. Es, precisamente por eso, que por todas partes existen las huellas de nuestra acción y nuestros pasos; en el folleto de propaganda, como en el libro, en el periódico y en la tribuna, en el sindicato de resistencia y en la agrupación de afinidad o el ateneo de cultura, en el hogar como en las barricadas. ¿Es sistemático, hay dogmatismo, está sujeto a un programa todo esto? En cuanto a que propaguemos la revolución a plazo fijo, es tan falso eso como el cuento famoso de la bolilla negra, de los sombríos conciliábulos que para hilaridad de tontos y pavura de señoritas, ha tiempo se echaba a volar.

Noto que el comentario se hace largo. Yo hubiera deseado hacerlo en cuatro palabras, pero no restarle espacio al periódico. Sin embargo, es necesario y para terminar, hacerle un comentario al siguiente párrafo del mismo artículo. Después de decir muchas cosas... se pregunta: «¿Con qué capacidades se cuenta para realizar hoy la sociedad anarquista surgida de una revolución?» Ricard siente temores pueriles, propios de los espíritus decrépitos, faltos de virilidad, que de realizarse la revolución, los cien (¿?) anarquistas, que hay en cada país se erijan en nuevos gobernantes, que lo codificarán todo, dictarían órdenes y leyes! Y en su ojeriza anti-revolucionaria que lo hace salir fuera de toda lógica y toda sensatez, llega a confusiones imperdonables, parangonando las alternativas de flujo y reflujo de los partidos políticos burgueses, con los movimientos de carácter social, sin fijarse que así como son distintos los factores que los determinan, son también distintos los ideales que los impulsan.

Por lo demás, todo el artículo tiene por objeto negar la revolución (que pese a quien pese, ella es necesaria, se hace imperiosa, y cuyo estallido es fatal) y ridiculizar a los anarquistas que la propagan, con los mismos conceptos viejos y tontos con que nos atacan los reaccionarios burgueses. No hay en el ataque que pretende llevarnos, ni lógica ni originalidad. Solo campea allí una obra mala, enfermiza, nociva a los ideales de redención. No es obra anarquista.

H. ROSALES.

Amor y Odio

ODIO: aversión absoluta a una persona o cosa.

Cuanto con más fervor se ama y se aspira llegar a un ideal, con la misma fuerza y tenacidad se odia a todo aquel obstáculo que impide llegar a hacer efectivo el ideal soñado.

Nuestro ideal, es cierto, aspira como finalidad al imperio del amor sobre todas las cosas; a resolverlo todo en el futuro por la bondad de aquellos mismos casos rebeldes, obstinados en no adoptar la equidad y la justicia; porque, como serán casos aislados y sin fuerza efectiva para perturbar nuestra tranquilidad, nunca serán un peligro, y si, a lo sumo, una pequeña molestia transitoria.

En el presente estado de cosas cambia de especie nuestra situación, como también la de aquellos que se oponen al libre desenvolvimiento de nuestras humanas aspiraciones. Nuestro amor, nuestra bondad no es, no puede ser suficiente para curar los casos de rebeldía existentes que suman la inmensa mayoría y que tienen una fuerza efectiva, para aplastar *nuestras cristianas* bondades, con sus *diabólicas* garras.

Es cierto, y no podría ser de otro modo, que con la reflexión, con el razonamiento y no instintivamente, llegamos a odiar los obstáculos que se oponen a nuestro camino.

Pero a odiarlos; a odiarlos con cuanta más fuerza mejor; para poder hacer efectivas cuanto más antes, nuestras aspiraciones de amor hacia nosotros y hacia los mismos que hoy odiamos. Pero cuando ellos han dejado de ser enemigos efectivos: cuando no cuenten más con la fuerza con que hoy nos esclavizan moral y materialmente.

Mientras tanto, odiar a nuestros enemigos con la misma fuerza con que amamos a nuestro ideal de justicia. A odiarlos con la misma intensidad con que ellos nos odian y tiranizan. A odiar con odio santo, como santo es el amor que sentimos por la humanidad y la justicia.

Odiemos pues por raciocinio, por profunda convicción, pero odiemos a todo lo que sea un obstáculo al libre desenvolvimiento de nuestras ideas de amor.

INCÓGNITO.

¿FÁBULA O HISTORIA?

Nos cuenta la fábula o la historia, que había una vez un pueblo, tan adormecido y confiado por los cantos de sirena de su *protector* gobierno, que se pasaban la vida los hombres tendidos de panza arriba y admirando la obra sabia y bondadosa de sus señores.

Había en ese entonces pueblo un *gran código* donde se garantían a sus hijos todos los derechos de prensa y de palabra y se amparaban todas las libertades. Eran tan generosos y altruistas los encargados de la administración pública que el presidente ofrecía pan a los menesterosos y el jefe de policía parlamentaba fraternalmente con sus propios súbditos. El jefe del Estado y sus colegas de ministerio, eran tan altruístas en sus propósitos, que después de una promesa de diez años le *dieron* al pueblo la jornada de *ocho horas* de trabajo y le prometían convertir el país en un maravilloso paraíso.

Para hacernos una pálida ilusión de lo extraordinario de este ejemplar gobierno, basta recordar que, una vez, al pueblo, en vísperas de elecciones se le permitió tirar unas cuantas piedras, y ni siquiera se le hicieron «pagar los vidrios rotos».

¡Qué bello país debía ser!

Pero, cambiaron los tiempos, se sintió también ahí la cruel miseria y el pueblo empezó a manifestar su descontento. Se hicieron huelgas, y el pueblo, creyéndose amparado en el *gran código*, salió a la calle. Pero, ¡oh desencanto! Se le dijo que había derecho a reunirse, pero para elegir sus amos; que tenían derecho a hablar, pero sólo para ensalzar a los buenos padres de la patria que se sacrificaban *desinteresadamente* por sus hijos. Y el eco de la protesta de ese pueblo alegre y confiado se perdió entre el humo de las balas y el brillar de los machetes sobre sus espaldas.

Mas, llegó un día, y los hombres, viéndose burlados, recobraron la confianza en sí mismos y se dispusieron a hacer pagar cara la ofensa recibida.

Salieron de nuevo a la calle, y cuando los sicarios del gobierno quisieron repetir las *hazañas* se encontraron con una muralla poderosa de *hombres* que, lejos de abandonar el campo, impusieron ese día, en el fragor de la pelea, el *código inviolable* de todos sus derechos.

Y desde ese día ese pueblo fué respetado.

Proximamente: Se representará LAS VÍBORAS, de R. González Pacheco, a beneficio de LA BATALLA.

SECCION LITERARIA

POR LA VIDA...

Con antorchas luminosas, refulgentes,
encendidas al calor del ideal,
reflejando en los cerebros apagados
el expléndido fulgor de la verdad
Con piquetas afiladas bien hirientes,
que destrocen y derrumben sin piedad,
que remueuan las entrañas de los mundos
en los cielos, en la tierra y en el mar.
Con el filo de la espada abriendo surcos
y arrojando por la tierra la bondad,
y sembrando por las almas oprimidas
la semilla de la santa libertad.
¡Avancemos, sin dobleces ni temores
entonando nuestra música augural
y rompamos el silencio de la noche
con un cántico libérrimo y triunfal!
Derribemos el imperio de los odios
que obscurece con las sombras del dolor
la armonía soberana de las almas
a la luz magnificente del amor.

Ya las flores de la vida se marchitan,
ya las hojas se resecan de tristeza.
Hacen falta muchas manos generosas
que cultiven el jardín de la belleza.
La belleza de la tierra florecida,
el encanto de los árboles frutales,
el alígrico verdor de las praderas,
el magnífico explendor de los rosales.
La belleza de los rostros juveniles,
la sonrisa virginal de las mujeres,
el aliento perfumado de las almas
en el éxtasis feliz de los placeres.
Hacen falta, y es preciso, muchas almas
que derramen sus amores y purezas,
y le canten a la vida con orgullo
el poema divinal de sus grandezas.
Más no basta amar la vida en sus encantos
y admirar del astro Sol su brillo excelso;
es preciso que cantemos a la Vida
con el yunque, con la espada y con el verso.

¡Que se abracen en conjuro los artistas
y los hombres de la ciencia y del trabajo,
y sepulten, en la noche de los tiempos,
los horrores del presente y del pasado!
¡Que retumben clamorosas nuestras voces,
que estremezcan el espacio y hagan de entusiasmo
que resuenen los acordes de las liras
y estremezcan con sus cantos los espacios!
¡Que se fundan las naciones en el mundo,
que se borren de los mapas las fronteras,
y en solemne desagravio a la Natura
se reduzcan a cenizas las banderas!
¡Provoquemos esta nueva guerra santa
y encendamos ardorosas nuestras fibras;
cultivemos los rosales de la idea
sin temor a que nos hieran sus espinas!
¡Que resuenen bien sonoros los clarines
y que toquen su arrebato las campanas
y se escuche el santo fuego de las iras,
de las furias de los pueblos, desatadas!
¡Avancemos, pues de nuevo en la cruzada
y juremos ¡gloria o muerte! en la partida;
que al barrer a los fantasmas de la noche
brillará la luz del Sol sobre la Vida!

RODRIGUEZ DE VERA.

AGUA BENDITA

A las 8, el reverendo don Mateo, párroco de la inmaculada, se despereció por tercera vez, en un bostezo de medio minuto, más o menos. Era la santa hora del desayuno. Gordo como una bordaleza, bonachón a chorros, mal oliente de rapé y zangarería, el reverendo don Mateo vivía feliz con su secretario, una ama de llaves, el sacristán y doce nonagurllos.

En la puerta, dos golpes suaves le hicieron despertar completamente. Su desayuuo era frugal, como el de los pordioseros: un tazón de chocolate y dos panes, más una copita de ginebra para entonar el pecho y un cigarro de hoja para alejar las malas tentaciones...

—Muy buenos días, padre cura... ¿cómo ha amanecido Vd.?—masculló, atenta y pegajosa, el ama de llaves.

—Ya lo ves, hija mía, he amanecido bien .. ¿Y tú?...

—Así, así...

—¿Me espera alguno en la sacristía?

Solamente un señor... Creo que se trata de... una, una solicitud, eso es...

—Bueno; que no recibo hasta las cuatro.

—Hay, además, una señora...

—Pues, lo mismo; que no se me puede ver hasta la tarde...

—Es la señora de Leloir...

Hubo un silencio de expectativa. La vieja servidora le conocía bien. Cuando el reverendo callaba, malo... La señora Leloir era una penitente que no necesitaba recomendaciones. Caritativa, hermosa, de veintinueve años... ¡El cielo con polleras! Confesábase todos los días, no porque pecara todos los días sino porque don Mateo, el reverendo párroco de la inmaculada, habíale asegurado que las mujeres, cuando son hermosas, hacen pecar a los demás, y, por lo tanto, son también pecadoras ..—Los hombres—le dijo cierto día en la confesión— pecan porque la ven a Vd. y pecan moralmente porque es Vd. una mujer honrada que se debe a su marido, de lo contrario pecarían materialmente; pero ello no quita que Vd. tenga la culpa, porque Vd. es el pecado... ¡Vd. debe confesarse todos los días!...

A los cinco minutos, así que don Mateo hizo el sacrificio de desayunarse, encendió el cigarro y se encaminó a la sacristía. El vejete de la solicitud ya no estaba.

—Buen día, padre...

—El Señor sea con Vd...

Un beso en la mano. La boca de la señora de Leloir parecía de seda, pero de una seda de fuego, que en lugar de quemar producía escalofríos. Eso mismo opinó el reverendo párroco de la Inmaculada, don Mateo.

—Padre... yo ya no se que hacer... yo no tengo la culpa! Hasta he pensado en la viruela, para vivir en paz, devotamente.

—¿Que hay de nuevo?

—Que en el club, como en el teatro y en la calle, me asedian mis admiradores. . Lea Vd. esta carta, esta otra, esta otra...

—¿Y qué?...

—Que... el médico... Perdón, padre... pero, mi juventud... Mi esposo es enfermo...

El párroco de la Inmaculada comprendió. El cielo ayuda a las mujeres devotas que tienen esposos sanos. Para las demás, ahí estaban sus sacerdotes...

¡La señora de Leloir se había salvado!

F. GUTIERREZ.

Desde Italia

Como se forma la propiedad

Cifras elocuentes

Compañeros de LA BATALLA: pensaba enviarles noticias variadas, pero teniendo en cuenta que la censura me lo impediría, me concreto a estos datos, extractados de los diarios locales y que se refieren a los balances de 1915-16 de varios establecimientos industriales, los cuales son elocuentes demostraciones del *honrado* patriotismo de esos señores. Ahí van:

Sociedad Anónima «Reina», (artículos de cueros, pieles, monturas, proveedor del Estado después de la guerra), capital social: 2.000.000 de liras.

Ganancia neta: 2.000.000. ¡El 100 o/o!

Metalúrgica Franchi Grippini, Milano, cap., 3.000.000. Ganancia neta, después de pagar todo gasto, 1.942.712.87.

Algodonería Dell'Aqua, Busto Arsizio, cap. 2.000.000; ganancia 757.257, a más otro medio millón de aumento al capital.

Fábrica de azúcar Agrícola Lombardo: capital 1.200.000. Ganancia 154.689.30.

Sociedad «Ollomont», Torino, capital social 1.500.000, Ganancia 1.619.686,48. Más que el doble del capital!

Sdad. Italiana industrial de lana y pieles, Génova; capital 750.000. Ganancia, 287.711.11.

Sdad. Anónima elaboración de carbón fósil, Savona; cap. 3.300.000. Esta sociedad cubrió un déficit de L. 541.000 y destinó para su capital L. 825.000, después de haberse repartido la ganancia los accionistas, consistente en más del 35 o/o.

Molino Alta Italia, Génova; cap. 8 millones. Ganancia 1.400.000. Reserva ordinaria 1.200.000; reserva especial 1 millón 500.000; reserva de amortización y pérdida 1.400.000. Total L. 4.100.000 reservados!

Sdad. Ejercicio Molino, Génova; capital 10 millones. Ganancia 4 millones. ¡Nada!

Sdad. Anónima Gilardini, proveedor del ejército, Torino; cap. 5 millones. Ganancia 1.738.705.

Sdad. Anónima Bertelli, Milano; industria de productos químicos y farmacéuticos. cap. 1.250.000. Ganancia para los accionistas de 1.247.000, siendo así el valor de cada acción a L. 1. Sobre este valor ha dado un dividendo de L. 200, los *señores* accionistas han ganado el 20 mil por ciento!

Navegación General Italiana, Génova; cap. 60 millones. Ganancia 14 millones, a más de las reservas, amortizaciones, etc., etc.

Sdad. Anónima refinadora de hierro Piemontesi, actualmente de Vendel, Torino; cap. 7.500.000. Ganancia aproximadamente 3 millones.

Sdad proyectiles, Torino; con beneficios, el cap. de L. 690.000, fué elevado a dos millones.

Sociedad Anónima Altos Hornos, Lovere, capital, seis millones. Ganancia, 2.200.135 29.

Talabartería de Voltri. Capital, nueve millones. Ganancia, 3 millones y medio; reserva de otro millón y medio.

Sociedad Anónima Veneciana, industria naval y mecánica. Venecia. Con «entradas» y «salidas» de 1915-16, ha colmado su pasividad y realizó una ganancia de 5 millones aproximados!

Sociedad Eléctrica Adriática. Venecia. Aumentó su capital de 27 millones a 36 millones.

Sociedad de Navegación Alta Italia, Torino; vapores pedidos por el Estado; capital 5 millones. Durante los primeros 7 meses de 1916 aumentó su capital a 12 millones y medio!

Sociedad de Navegación Marítima Italiana, Génova. A más de haber cubierto un déficit de 2 millones, ha distribuído 500.000 a los accionistas.

Sociedad Veneciana de Navegación, capital, 4 millones. Ganancia. 4 millones y medio, el 115 o/o. ¡Vapores a cargo del Estado!

Muchas sociedades realizaron ganancias enormes. No hablemos de aquellas privadas, armadores, proveedores, etc.

El armador Pearce, por ejemplo, instalado en Génova, ha aumentado su capital en un año, 18 millones!

Sin embargo, a pesar de estas fabulosas ganancias, comparadas solamente a los cuentos de «Mil y una noche», estos señores protestaron en forma enérgica cuando el Estado pretendió crear un impuesto a la renta de los grandes capitales.

Tengo que participarles que el gobierno italiano ha clausurado infinidad de periódicos avanzados, entre ellos «Il Libertario», de Spezia.

En otra espero ser más explícito.

GUIDO FARELLI.

Milano, 1.o de Junio de 1917.

La aurora de la libertad

Como un torrente de lava que erupciona por las crestas de los volcanes y se desborda en una corriente de fuego desvastador, por las pendientes y llanuras, así se desborda en un empuje impetuoso la corriente avasalladora de los pueblos en el vuelo indetenible de sus ansias reivindicadoras.

El espectáculo magnífico de la Rusia indisciplinada y rebelde a la autoridad despótica de sus nuevos jefes, es algo que alienta nuestro espíritu y nos hace fijar nuevas esperanzas en el porvenir de ese pueblo tan castigado por la brutal tiranía de los zares.

Los acontecimientos sucedidos últimamente, demuestran de una manera acabada que los elementos anarquistas están dando a la nueva Rusia, con la virilidad de sus inquebrantables energías, el más soberbio empuje revolucionario, encauzando a las multitudes por la senda de la verdadera libertad, apoderándose de las tierras y desconociendo la fuerza imperativa de los que, aprovechando las circunstancias, pretenden erigirse en nuevos tiranos, ahogando en su esencia el espíritu positivo de la revolución.

El vendabal arrecia y de uno a otro lado del globo vibra el eco de la rebelión libertadora que, iniciada en Rusia, remueve los cimientos de los viejos Estados europeos y ha de terminar con el estallido insurreccional de los obreros de todas las naciones.

Ya Portugal hizo sentir la protesta popular en una gran huelga revolucionaria y antiguerrera.

En Norte América, son varios los Estados que se resisten revolucionariamente a la conscripción.

En Austria, se produjeron graves desórdenes populares.

En España es tan grande la agitación obrera que el estallido de un movimiento revolucionario se espera fatalmente como inevitable.

En Inglaterra, Alemania, Italia y otras naciones, se producen grandes huelgas y protestas, sin contar con los acontecimientos que la censura telegráfica no nos deja saber.

El gobierno ruso pide el apoyo de los gobiernos aliados para sofocar a los revolucionarios, acusándolos de una manera falsamente ridícula de agentes alemanes.

Obreros y anarquistas del mundo: alerta, que el momento es crítico y decisivo.

Los momentos son de lucha y de acción. A prepararse, pues!

NUESTRA RIFA

Con marcado interés fué recibida la rifa que hemos puesto en circulación. No podía ser de otro modo dada la simpatía y circulación de nuestro periódico, la cantidad de premios y la calidad de los mismos que, como verán nuestros lectores, mencionamos a continuación:

1.o Un traje de lana para hombre, sobre medida.
2.o Un cuadro al oleo.
3.o Un pendantif de oro para mujer.
4.o Un alfiler de oro para corbata.
5.o Un artístico espejo biselado para sala.
6.o Un revólver.
7.o Un juego de agua, de cristal.
8.o Una cartera para mujer.
9.o Una colección de libros de R. Barret.

El sorteo se hará en combinación con la lotería del Hospital de Caridad de la primer jugada del próximo Setiembre, correspondiendo en orden los premios a los nueve primeros premios de la mencionada lotería.

El precio de cada boleto, CON CINCO NÚMEROS, vale 10 cts.

En vista de los valiosos premios, la rectitud del sorteo y lo ínfimo del precio, es de esperar que los compañeros y los numerosos lectores de LA BATALLA, agoten de inmediato todos los números.

NOTA.—Los compañeros que se han hecho cargo de la venta de números de rifa, se les previene que deben de devolverse los números no vendidos, el día antes de la jugada; de lo contrario, quedarán a su cargo.

ALREDEDOR DE LA REVOLUCIÓN RUSA

¿Cómo? gritan los eternos obstruccionistas, los malevolentes pesimistas, los cobardes de siempre. ¿Cómo? Y acaso Rusia es libre? ¿Acaso en Rusia no manda hoy la turba, el comité aquel de Obreros y Soldados? «Antes,—lloran—sufríamos el régimen de un zar y, hoy, tenemos que soportar muchos zarcs.»

Es que se repite la voz de la burguesía que naufraga! Es que se desea no salir más del atolladero! Es que no se concibe la posibilidad de una vida nueva y completamente libre!

No es nuestro afán de discutir lo posible o lo imposible; esto sería interminable, ya que el lenguaje humano posee un riquísimo caudal de palabras y sabemos que con un poquito de preparación y otro poco de astucia, se puede emplearlas a derecha e izquierda... Los hechos, de por sí, hablarán.

Lo que sí queremos, es, deshacer la nebulosa opinión que los interesados en perpetuar el actual régimen infame de vida, crean alrededor de la Revolución Rusa, como crean estas opiniones siempre, alrededor de todo hecho importante y significativo.

Se entiende, y es casi lógico, que los que naufragan, griten desaforadamente y luchen contra las olas que irremediablemente los han de tragar para siempre.

La Revolución es un espejo en el cual nosotros nos miramos, y es por eso que los dueños de la situación actual se empeñan afanosamente en empañar el brillo de este magnífico espejo.

Lo que nos hiere, no es la actitud de los náufragos, sino la de los que toda la vida han sido sus víctimas, y, hoy, que pueden hundirlos por completo, corren en su ayuda.

Kropotkin, después de haber sacrificado todos sus largos años de vida, para que las multitudes dolientes se irguieran altivas y apagaran el último faro de la burguesía en bancarrota; hoy cuando el faro está apagado, como quien lucha con un remordimiento, corre a encenderlo nuevamente.

Eso es lo que nos duele inmensamente.

A qué se debe esta actitud reprochable de Kropotkin? ¿Será porque no pudieron cumplir con su profesía los pueblos, tardando más de lo que él dijo, para levantarse? Debe de ser por eso.

Nuestro compañero se abandonó en brazos de un sueño dulce, después de haberse cumplido la revolución para el tiempo que él la profetizó. El perdió toda fe en las revoluciones populares y aceptó como arma para la emancipación de los que sufren, la forma estatal. Se acogió con ambos brazos al «mal menor», y hoy, al resplandor de la llama revolucionaria—cuando él menos la esperaba—como vengándose de su propio error, junta todo el bagaje de antiguo príncipe y va a Rusia con una misión que, por más que se trata de llamar noble, es, a todas luces, traidora, contra-revolucionaria.

Sabemos muy bien que, de toda Rusia, no podrá, con estas sus últimas ideas, elegir otra sede que Petrogrado, cuna de príncipes y zares, y otra simpatía que la de los reaccionarios.

Si los pueblos se levantaron, precisamente, contra la prédica de los Kropotkines actuales! ¿Es posible entonces que sea escuchada la voz del que brega por la acción «valiente» de los Brusilov, por más que esta voz es envuelta en un lenguaje atractivo? No.

También los cosacos rusos, aquellos brutales hijos del Don, asesinos, parricidas y fratricidas, responden unánimes al llamado de los aliados. «Están dispuestos a combatir por la Democracia y por la Humanidad», según los telegramas de la «Entente». También los santos aliados en nombre de esta misma señora Democracia y esta su Humanidad, enviarían—si les fuera posible—sus cañones a Rusia, a aquella Rusia que no quiere hacerse cómplice en sus empresas nebulosas, con buen agrado derramarían la sangre de aquel pueblo altivo que da un ejemplo magnánimo al mundo entero. No nos engañemos. Rusia libre y Alemania imperialista, siempre será Rusia más peligrosa que Alemania para los aliados, por más que éstos son «amigos» de la Democracia y la Libertad.

La historia nos dará la razón.

¿Qué son los Comités de Obreros y Soldados?

Son un compuesto de varios delegados salidos del seno popular—con diferentes ideas pero con un solo fin—no permitir el triunfo de la reacción y paralizar por completo toda acción guerrera fuera del país, y por más que los telegramas confeccionados de exprofeso, nos los hacen aparecer unas veces favorables y otras contrarios a las opiniones de Kropotkin y de Kerensky, principe uno y ministro de guerra el otro,—las declaraciones terminantes y mundiales hechas por aquellas entidades obreras y la propaganda benefica de Gorki, hablan muy claro. No hay que prestar fe a los diarios vendidos. Hay que deducir simplemente, razonar a base de lo que dicen. La luz busca siempre la más mínima hendija para brotar fuera de la oscuridad reinante y solamente al que no le conviene o el terco no lo vé..

Concluiremos hoy, diciendo o preguntando: ¿Por qué no nos dice el telégrafo lo que pasó y lo que pasa fuera de Petersburgo y Cronstad?

Rusia no es solamente Petrogrado y Cronstad. Y ni Petrogrado, ni Cronstad han jugado mayormente un papel revolucionario en la historia del movimiento emancipador de aquella nación.

¿Qué se ha hecho de Odessa, Kiriniev, Ekaterinoslav, Riga y muchas otras ciudades de capital importancia; madres de todo lo mejor de la Revolución?

¿No ha pasado nada ahí? No es posible. Ha de haber pasado algo que *nada* les gusta a los perpetuadores del mal social. ¿Cómo vamos a suponer que nada ha pasado en aquellas ciudades, dónde hemos vivido ya en el año 1905, sin ir muy lejos, momentos sublimes; donde hemos chocado a cada paso con hermanos de valor y saber emplear insuperablemente su valor en pro del bien común?

Petrogrado con su «Palacio de Invierno»—sede de los zares,—con su Duma, con su «zarscoc zelo», residencia de placer de los zares, y Cronstad, ciudad situada a pocos kilómetros de Petrogrado, predilecta de la alta aristocracia; ciudad de la corona. *Cron* viene del aleman y quiere decir corona y *stad*. ciudad Cron-stad.

Petrogrado y Cronstad, donde aún se agita la reacción, pretendiendo en vano constituirse en algo así como gobierno que ellos llaman «Provisorio», donde vive y sueña el bandido Nicolás, el sanguinario, son también teatro de magníficos sucesos.

Las grandiosas luchas en Petrogrado y la valerosa imposición de Cronstad; nos dan aliento y fe, que pronto será Rusia lo que demostraremos en el próximo número de este periódico.

MISHA.

Orígenes

Si estudiamos nuestros antepasados, los primitivos, veremos al hombre salvaje, completamente desnudo, siempre errante, sin familia ni habitación fija, alimentándose de la caza, de la pesca o de los frutos que brindaba la Naturaleza sin necesidad de cultivarlos.

Cuando no podía conseguirlos y se veía atacado por el hambre, no vacilaba en asaltar a sus semejantes y robarles, pues en aquellos tiempos la lucha por la existencia era su única preocupación. El hombre primitivo no era bueno ni malo, pues desconocía las leyes de la Naturaleza, y no poseía desarrolladas las facultades de pensar ni de reflexionar; se defendía instintivamente contra los demás animales, y mataba para vivir, pues no tenía la menor noción de agricultura.

En lucha no sólo con la Naturaleza árida e inclemente, sino contra toda clase de bestias feroces, el hombre fué adquiriendo con el tiempo, un poco de experiencia, pues veía como los otros animales reunidos en grupos numerosos atacaban a sus enemigos; así es que se vió obligado a buscar la ayuda de otros hombres, no sólo para luchar contra las fieras que le acosaban constantemente, sino contra el hambre, debido a que su existencia

se iba haciendo sumamente penosa. Este fué el primer paso dado por el hombre en pro de su bienestar, y éste fué su primer rasgo de sociabilidad, aunque, como dice Darwin, sus antepasados, los monos antropoides ya poseían este instinto.

Entonces, empezó el hombre a perfeccionar sus armas de piedra y provisto de éstas hacía expediciones contra los monos, los osos y toda clase de animales. Poco a poco fué creciendo el amor a sus semejantes y su instinto de sociabilidad, hasta que llegó a amar a su mujer y sus hijos, y a construirse viviendas con ramas de árboles y a fabricar los primeros vestidos que debían defenderlo contra las inclemencias del tiempo.

En este estado, el hombre multiplicó su especie en poco tiempo, llegando las familias a asociarse unas con otras, formando lo que se llamaba tribu; es decir, un número de familias aisladas, pero que efectuaban la caza en común, repartiéndose el producto voluntariamente. Estas tribus uniéronse más tarde, formando grandes asociaciones, que impusieron su fuerza a las otras tribus más pequeñas, que no quisieron unirse a ellos, llegando así a reunir éstas tribus, grandes cantidades de ganado, que formaban la propiedad de todos sus habitantes. Como se ve, la propiedad privada no existía.

Ignorando el hombre las leyes de la Naturaleza, creyó ver en las tormentas, los truenos, la puesta y salida del sol, el día y la noche, etc., una ley o espíritu que gobernase el Universo; entonces se despertó en él la primera idea de Dios, atribuyéndole a éste todos los fenómenos naturales; esta idea fué aprovechada por los individuos más expertos o más astutos para convertirse en sacerdotes, intermediarios entre el hombre y Dios.

Estos fueron una carga para la sociedad, pues convertidos en parásitos tenía la comunidad que mantenerlos; estos sacerdotes enseñaron el culto de los astros, luego el idolatrismo, etc.; éste fué el origen de todas las religiones.

Como la Naturaleza no se había mostrado benévola con todos, es decir, que unas tribus poseían el terreno fértil y abundante y pájaros y frutos, y otras el suelo poco fecundo, éstas hicieron la guerra a aquellas para apoderarse de la tierra; éstas fueron las primeras guerras entre los hombres para apoderarse del suelo. Esta circunstancia fué aprovechada por algunos individuos que más expertos y valientes se hicieron nombrar jefes de la tribu. Así tuvo origen el ejército y la monarquía absoluta. De esta época en adelante, empieza la esclavitud del hombre, porque los vencedores esclavizaban a los vencidos, haciéndolos trabajar para sus amos que se repartían los productos de la tribu vencida; éste fué el origen de la propiedad privada. Desde entonces dividióse la Humanidad en amos y esclavos; los amos se erigieron en gobernadores del pueblo, dictando leyes arbitrarias; éste fué el origen del Estado. Triunfantes la religión y el despotismo, pronto cayeron los pueblos en un estado de postración completa, pues mientras el pueblo trabajaba enormemente, los amos derrochaban en lujo y fiestas todo el producto del trabajo público. Pero así como el hombre supo unirse para luchar por la vida contra las fieras, uniósе ahora para luchar por la libertad contra sus verdugos.

. . . . . .

Y pasaron épocas... cambios de gobiernos... formas de sociedad... y la lucha sigue siempre agria y cruel de los oprimidos contra los opresores... Y seguirá fatalmente hasta que esos tres enemigos de la humanidad: Religión, Capitalismo y Estado, no hayan desaparecido, para dar lugar a la armónica comunidad de los hombres en la vida libre de los pueblos.

E. MARTINEZ.

"Boycott a La Tribuna Popular"

A suscriptores y paqueteros

Se les ha pasado una circular a los suscriptores y paqueteros de LA BATALLA, de la capital, interior y exterior, notificándoles que, siendo nuestro propósito darle una mayor vida y regularidad a nuestro periódico, encarecíamos que hicieran ellos todo lo posible para asegurarles la vida económica a nuestro paladín.

Y nuestro pedido no es *muy exigente*, teniendo en cuenta que hay muchos suscriptores y paqueteros que, desde que apareció el periódico, no sólo no han contribuído con su óbolo al sostenimiento del mismo, sino que ni siquiera han tenido la gentileza de acusar recibo.

Como es posible que hayan retibido la circular aquellos suscriptores y paqueteros que cumplen, y no les haya llegado a su destino a los morosos, pedimos disculpa a los primeros y sirva esta nota de *recuerdo* a los segundos.

No olviden los compañeros que, un poco a cada uno, no hace mal a ninguno.

GRAN VELADA Y CONFERENCIA

A beneficio de la Biblioteca del Centro de E. Sociales del Paso del Molino y del periódico LA BATALLA :: ::

Que se efectuará en el Biógrafo Belvedeer el 7 de Agosto a las 21 en punto.

Prestarán su concurso el cuadro filodramático de Arroyo Seco, y el orfeón dirigido por los niños Epis.

PROGRAMA

1.o Sinfonía por la orquesta.
2.o Se pondrá en escena la chistosísima comedia en un acto y en verso, titulada:

CANDIDITO

3.o Hijos del Pueblo, por la orquesta.
4.o «La Obrerita», poesía recitada por una niña.
4.o Representación de la preciosa comedia dramática de Florencio Sánchez, cuyo título es:

EN FAMILIA

6.o La Marsellesa, por la orquesta.
7.o Segundo acto de EN FAMILIA.
8.o Conferencia por C. González.
9.o Vals por la orquesta.
10. Tercer acto de EN FAMILIA.
11. Marcha final por la orquesta.

Vida anarquista

Número y calidad

Dos necesidades imperiosas flotan en nuestro ambiente, que urge empezar a resolverlas.

Nos referimos a la necesidad de buscar la mejor o las mejores formas para hacer llegar nuestro ideal a las masas, sin que para ello, tenga que sufrir adaptaciones de ambiente que podría hacer peligrar su pureza, en esas luchas de momento, de nuestra finalidad.

La otra necesidad, que es de calidad, que es de superación, se refiere a lo indispensable que es el que las minorías existentes, no solo se preparen cada vez más y de buscar los mejores medios que insinuamos más arriba, para hacer llegar nuesto ideal a las masas populares, sino de ir creando una preparación que podríamos llamar: *de defensa y de ataque* para ir contrarrestando no solo los medios restrictivos, de fuerza que el Estado y la burguesía emplea contra el libre desarrollo de nuestras ideas, sino también, crear la fuerza necesaria que nos permita aprovechar todos aquellos acontecimientos que a diario se suceden en todos los países, y que hoy, con el giro que en Europa, van tomando los movimientos populares, exigen una rápida preocupación y preparación para no resultar siempre nosotros, los anarquistas, los eternos *pavos* de la boda.

Al referirnos a la necesidad de buscar los mejores medios para hacer llegar nuestro ideal a las masas, queremos entender, que todos esos medios de propaganda, toda agitación popular en que los anarquistas intervengámos, no debe de tender a hacer reformismo, a hacer creer al pueblo que, en el actual régimen pueden producirse reformas políticas y económicas que puedan beneficiar de verdad a los intereses del pueblo.

Hoy, más que nunca, los anarquistas hemos de ocupar nuestro puesto de tales, hoy, que todo el mundo se *siente* reformista *amigo* del pobre, y que todos los partidos y los gobiernos tienden a adoptar programas más o menos socialistas en vista del inseante malestar y descontento popular.

Todo el mundo hoy, reconoce la necesidad de iniciar reformas sociales, económicas y políticas, y precisamente por eso, porque todo el mundo quiere reformar este régimen malo, malísimo por los cuatro costados, es porque nosotros, con más razón y tenacidad debemos propagar y hacer sentir al pueblo la necesidad de transformar por completo, sin paliativos de ninguna especie, este estado de cosas.

¿Dirán los compañeros que lo que aquí decimos no es una novedad? Es cierto, como teoría no es una novedad, pero si analizamos la práctica de nuestras luchas veremos que a menudo hemos caído en el campo del verdadero reformismo.

Para no señalar más que un ejemplo, que atestigue nuestras afirmaciones, haremos mención de las luchas obreras propiciadas por compañeros que han caído por lo general—cuando se han lanzado a luchas económicas—en un completo reformismo.

No nos olvidemos, que no basta conocer y propagar nuestro ideal para triunfar. En el actual régimen, basado y defendido por la fuerza, no basta ser poseedor de la verdad, si aparejado a ella, no se crea una fuerza capaz de oponerse a la fuerza que sostiene a la mentira.

Y al referirnos a la necesidad de crear y desarrollar esa fuerza no es solo desde el punto de vista de conocer y adquirir los elementos necesarios para la defensa y ataque, sino de ir estudiando adónde, cómo, y a quién debemos de dirijir nuestro esfuerzo para que nos resulte más provechoso con el menor desgaste de energías.

Esto, expuesto a grandes rasgos, merece ser estudiado con más detención, y así lo haremos en números sucesivos, en compañía de todos aquellos compañeros que algo tengan que decir al respeto.

«LABOR Y CIENCIA».— Después de una pequeña interrupción, inició de nuevo este Centro de E. Sociales sus conversaciones familiares los días martes en su local de la calle La Paz 2198.

Además tiene en preparación una velada que se efectuará el 18 de Agosto en el Biógrafo Iris, Sierra y Miguelete.

«CENTRO INTERNACIONAL».— Se resolvió que únicamente los viernes a las 21 realicen las conversaciones familiares que con tanto éxito se vienen realizando. Quedan avisados los interesados.

«CENTRO DE E. S. ARROYO SECO».— Hoy por hoy, sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que es el centro que más actividad está desarrollando.

A más de la función que ultimamente realizó con excelente éxito económico y de propaganda, tiene en preparación otras veladas que se darán en breve a beneficio de diferenter entidades.

Las conferencias y conversaciones familiares se vienen realizando con regularidad cumpliendo así su obra educativa y de orientación.

NUESTRA RIFA.— Los compañeros que se han hecho cargo de la venta de talonarios de rifa de «La Batalla», se les comunica, que todos aquellos números que no puedan colocar tienen que ser devueltos la víspera de la jugada, de lo contrario se considerarán como vendidos.

Apesar que en los mismos talonarios se hace la presente advertencia, creemos de necesidad volverlo a repetir para que no pase esto desapercibido.

PRO PRENSA ANARQUISTA.— Compañeros de «La Batalla». Me voy a permitir ocupar, algunas líneas para decir algunas palabras respecto a la vida económica de nuestra prensa.

La actividad que los compañeros despliegan para asegurar la vida de los periódicos es muy deficiente, casi nula. No es, en ningún modo, la crisis la causa de esta falta de apoyo sino más bién la ausencia de espíritu de sacrificio, de amor a la causa que decimos profesar.

He oído mencionar mas de una vez por viejos compañeros, que antes, al principio de nuestra propaganda, un periódico —que generalmente tenía mayor tiraje que los presentes— eran costeados por un ínfimo número de compañeros los cuales, no tenían inconveniente, en dar un día o dos de jornal para el sostenimiento de la prensa anarquista.

¿Por qué hoy no se hace lo mismo? Es cierto, hoy hay muchos más que escriben, que hablan, etc. pero son pocos los que *arriman* el hombro para pagar el papel.

¡Y no se alegue la crisis económica la falta de trabajo y otras yerbas! ¡Cuántos hay que no les falta nunca para gastar en café, en comprar la prensa burguesa, en ir al biógrafo y teatro y nuestra prensa la leen... de ojito.

Vuestro y de la causa.

F. VALDES.

Próxima función

El Comité pro Presos, de la Villa del Cerro, está haciendo los preparativos necesarios para dar una velada en el teatro Apolo de dicha localidad y a beneficio de dicho comité.

Tanto el programa como la fecha de la función, la daremas en el próximo número.

Centro E. Zola, de Concordia

Se ha constituído en Concordia (R. A.) un Centro de E. S. con objeto de desarrollar en dicha población una propaganda de los ideales de redención. Nos participa que notifiquemos a las agrupaciones, sociedades, periódicos, etc., que quieran ponerse en relación con dicho Centro, lo hagan a la siguiente dirección: San Luis 362.

Movimiento obrero

Problemas económicos

Obreros: ¿Nunca os habéis preguntado alguna vez, recorriendo con vuestro pensamiento el movimiento del proletariado universal, como era explicable, que a pesar de tantos años de lucha que vienen manteniendo los trabajadores contra la explotación capitalista, después de innumerables victorias conseguidas en el campo económico, su situación, no solo no ha mejorado, sino que cada día la vida se convierte en un problema de más difícil solución?

¿No os habéis preguntado cual era la causa que, con toda la disminución de horas de trabajo conseguida, el número de los desocupados, no solo no ha disminuído, sino que por el contrario, ha aumentado considerablemente?

¿Y si no os habéis preguntado, no creéis que sería necesario hacerlo para ver si esto es cierto, y, al serlo, buscar las causas que lo producen para después emplear el remedio salvador de estos males?

Porque, en verdad, no vemos la utilidad que le reporta al proletariado conseguir un aumento de jornal, si aparejado a ésto, los capitalistas aumentan el precio de los artículos producidos. Y lo aumentan en tal forma, que sacan más utilidad que el aumento de jornal que han hecho a sus obreros.

De modo, entonces, que no nos parece del todo fuera de lugar, que los obreros que lean estas líneas hagan algunas reflexiones al respeto, como de otros tópicos relacionados con las luchas u orientaciones obreras y emitir su opinión por intermedio de esta hoja, para así poder servir de mutuo estudio y orientación al proletariado en general, que lucha con denuedo contra la explotación capitalista y estatal.

Esperamos entonces, oir opiniones al respecto.

U. de Obreros en Calzado

El gremio que compone las varias ramas del calzado, después de realizada la fusión, se halla en un período de franca actividad. Los compañeros más capacitados, están en el deber de activar en lo posible para que la organización del gremio adquiera una fuerza siempre más efectiva.

En breve se efectuará una asamblea en la que se tratarán las bases que han de regir dicha Unión ne Calzado.

UNA VELADA—El 6 de agosto, en el Palace Cinema, Agraciada 1888, tendrá lugar una velada organizada por esta Unión, a beneficio de tres compañeros enfermos.

Los obreros del Cerro

Así como a los recios huracanes sucede la calma, también en los espíritus humanos, después de una lucha febril y ardorosa, tiene que suceder un momento de tranquilidad, reparadoras de las energías perdidas.

Así, los obreros del Cerro, atraviesan ahora un instante de quietud en que su significativo silencio ha de generar muy pronto el resurgimiento de nuevos y poderosos bríos. Sabemos que hay luchadores incansables que se sobrepondrán a las flojedades de los timoratos y sabrán salvar de los peligros del naufragio, los gloriosos estandartes de la sociedad de resistencia.

Si bien es cierto, que el resultado del último movimiento puede haber enfriado el ánimo de los débiles, esto debe servir de estímulo a los enérgicos y activos, para activar con más empeño el fuego de la propaganda reorganizadora.

Las empresas, perdido el respeto al Centro Oficios Varios, han impuesto sus anteriores abusos y este proceder ha de producir necesariamente una reacción en favor de la organización. Procúrese la cohesión de los elementos buenos, y márchese adelante, sin pesimismos ni vacilaciones.

AVISO. — A todos los compañeros, grupos y sociedades obreras que sostenían correspondencia con Santiago González (Mercedes R. O. del Uruguay), deben dirigirse en lo sucesivo a la siguiente dirección:

Calle Manuel Estevez 1279 — Dock Sur—Avellaneda Argentina.

Notas de redacción

Tenemos en nuestro poder un artículo proyecto para la aparición semanal de LA BATALLA, firmado por varios compañeros, y colaboraciones de X. X., M. H. Gómez, Robaina, Carlitos, V. Romano, J. Ranvel, F. Bandi que no hemos podido dar cabida en el presente número por falta material de espacio. Irán en el próximo.

También acusamos recibo de [illegible] de J. G. Rodríguez, F. Mardine, Costa Levante, las cuales, por no haberse aún revisado, les contestaremos el próximo número.

Bal Tabarin.—Su cuento es largo y a más sería necesario ser reformado. Ensaye en mandar alguna cosita, como la primera colaboración que nos mandó.

Balance del núm. 38 de LA BATALLA

ENTRADAS

Recibos cobrados.	$ 17.65
Donaciones: B. Pereira, Buenos Aires, $ 0.50; F. Marquez, 0.60; Palmada, 0.50; Lolli, 1.00; Garibaldi, 1.00; del número anterior, $ 2.85. Total.	» 6.55
Total	$ 24.00

SALIDAS

Déficit anterior	$ 7.09
Impresión núm. 38.	» 26 00
Porte-pago, franqueo y gastos varios	» 2 56
	$ 35.65

RESUMEN

Entradas	$ 24 00
Salidas.	» 35.65
Déficit	» 11.65

ERRATAS

Las partidas que en el número anterior figuran como vendidas por Antonio, en cambio deben ser una de 0.80, vendido por Pereyra y otra de 0.90, por Minotti.

En el verso que dice: «que estallen nuestros pechos de entusiasmo», debe leerse que «restallen» etc.

CORREO

Por correo hemos enviado a los siguientes compañeros, números de rifa. Esperamos nos digan si los recibieron y si quieren que les enviemos más:

Pedro Etchepare, 50 números; Angel Ottado, 50; Juan Robaina, 50; Luciano Dato, 50; Julio Crosina, 100.

A. Calfano, Buenos Aires.—Enviamos 10 ejemplares. Va carta.

A. Chapella, Punta Alta (R. A.)—Mandamos 10 ejemplares. Escribiremos.

S. González, Dock Sud.—¿Recibió el periódico? ¿Quiere números de rifa?